

LA PINTURA ANDALUZA
EN LAS EXPOSICIONES DE BUENOS AIRES
(1900-1910)

por

M.^a JOSÉ DEL CASTILLO

A comienzos del siglo XX, las relaciones culturales entre España y Argentina eran particularmente fuertes. Dentro del campo artístico, esta tradición podemos considerar que no se había perdido a pesar de la Independencia. Unos años, pocos, de un cierto alejamiento (1810-1870) e inmediatamente la producción pictórica española hace acto de presencia en Buenos Aires, llevada de la mano del Sr. Artal, Director de la Cámara de Comercio Catalana en Buenos Aires.

Buenos Aires es el centro catalizador de la actividad cultural argentina y supone una plataforma de promoción para los artistas en el cono Sur de América.

La primera galería que acoge con regularidad a los artistas españoles es la Witcomb, que en 1899 celebra su onceava muestra patrocinada por el Sr. Artal.

El comentario que merece esta exposición es el siguiente: «Persistente en su idea de hacer conocer bien en la República Argentina los modernos artistas españoles, no sosiega ni descansa un momento el organizador de estas anuales exposiciones don José Artal».

El cronista, don Justo Solsona, continua un poco después diciendo: «Cierto es que dista mucho todavía de poderse considerar la capital de la República Argentina como buen

mercado para la producción artística en general, por causas fáciles de comprender; pues a falta de completo desarrollo en el gusto artístico de las clases acomodadas y también de las opulentas, hay que añadir el estado financiero poco halagüeño por el que atraviesa el país».

A través de estas opiniones es fácil comprender el estado del mercado artístico bonaerense.

En esta Exposición de 1899, la nómina de artistas es bastante numerosa y entre ellos van a destacar sobre todo los andaluces, aunque no faltan los de otras regiones. Junto a Gonzalo Bilbao, José Villegas y García Ramos, nos encontramos a Sorolla y a Unceta, por ejemplo, pero dentro de la pintura y su temática, como más adelante veremos, será la andaluza y su cromatismo brillante, la que alcance el favor del público.

A partir del siglo XX, y lógicamente sin una transición acusada, aparece junto a la Galería Witcomb, patrocinada por el catalán Artal, el Salón Castillo, en él organiza sus exposiciones el pintor gaditano don José Pinelo, que será quien definitivamente promocióne la pintura andaluza en Buenos Aires.

Comienzan a delimitarse los campos aunque todavía de manera imprecisa. Mientras en la Witcomb las obras que se cuelgan entran por lo general en una estilística variada dentro de una tendencia europeísta, en el Salón Castillo se exponen por lo general obras de tema andaluz, y muchos de los autores que con anterioridad llevaban sus obras a las muestras organizadas por Artal, ahora se adscriben al patrocinio de don José Pinelo.

Este personaje, que no llegó a distinguirse especialmente en sus realizaciones pictóricas, fue no obstante un buen entendedor y un «marchand» avisado, que contribuyó de una manera definitiva a la formación del gusto artístico bonaerense, a través de las exposiciones que desde 1900 realizó en el ya citado Salón Castillo.

El despegue definitivo de la pintura andaluza en Argentina tiene lugar a partir de la Exposición que patrocina Pine-

lo en 1902. En ella participan 28 autores con un total de 130 obras, de las que 64 de las contabilizadas, presentan temas andaluces. Los autores más cotizados son andaluces también: Ramos, Manuel Jiménez Aranda, Gonzalo Bilbao, el mismo patrocinador, Ruiz Luna, Francisco Ramos y González Santos, entre otros.

También estuvieron presente las obras de otros pintores, como Padilla, Zuloaga, Nicolás Alperiz y Muñoz Degrain, como sabemos de indudable calidad, pero por ser sus obras consideradas como excesivamente «académicas», no merecen en las crónicas del momento una mención especial.

En el mismo año de 1902, se celebra en la Galería Witcomb otra da las exposiciones que se venían haciendo bajo el patrocinio de Artal.

Concurren 18 autores y el total de la obra presentada es de 48 piezas.

En esta muestra participan sobre todo autores catalanes y valencianos, y los temas de sus pinturas, según la descripción de Justo Solsona, son eclécticos, sin una personalidad atrayente. Son temas inspirados en Venecia, paisajes franceses, diferentes tipos de retrato, figuras de militares, y en conjunto, elementos que no atrajeron especialmente al público.

Entre los participantes en esta Galería están Benlliure, Raimundo Madrazo, Sorolla, Cusach, Tusquets, Galofré. Todos primeras firmas, que no obstante no alcanzan el éxito de público que era de suponer, muy posiblemente debido a la temática, como apunta Solsona quien por el contrario, para la exposición del Salón Castillo tiene las siguientes palabras: «El arte español en general, y en particular la escuela sevillana, están de enhorabuena con la aceptación franca y entusiasta que tienen sus obras en la populosa Buenos Aires».

Vemos como las dos principales galerías de exposición de Buenos Aires van delimitando sus campos, y como cada uno de los organizadores manifiesta una tendencia clara: el catalán hacia el modernismo, el andaluz hacia el costumbrismo.

Esta última tendencia será la que, de momento, en la

década que nos ocupa, e incluso en las dos siguientes, atraiga a la generalidad del público bonaerense.

En definitiva, sólo en tres años (1899-1902), el gusto por los temas andaluces, de sabor postrromántico muchas veces, ha arraigado con fuerza.

En 1904 se celebra la tercera exposición de pintura española organizada también por don José Pinelo, en el mismo Salón Castillo. Habían pasado dos años desde la anterior.

En ésta se presentan 242 obras de 66 artistas, en su mayoría andaluces (son éstos 35) con 136 obras, también de tema andaluz.

Vuelven mayoritariamente los pintores de la muestra anterior. Así vemos a Pinelo, el organizador, con doce lienzos de los que vendió nueve a los quince días de la inauguración. A Nicolás Alpérez a Gonzalo Bilbao, a Villegas, a José García Ramos, a García Rodríguez, con sus paisajes de Granada, a los Jiménez Aranda, y un largo etc. de autores del momento.

Aparece aquí también Moreno Corbonero con «una romería en Sevilla» que se vende inmediatamente.

Utrillo, con dos tipos andaluces, «Carmen» y «Pepita».

Muño Degrain expone cinco lienzos, entre ellos «Lavadero en Andalucía» y «Alhambra».

La relación de obras y autores es amplísima. Estilísticamente corresponden a un popularismo tardo-romántico, si bien aparecen algunas pinturas que ya atisban unos rasgos de «Art Nouveau», como es una de las presentadas por Villegas, con el título de «Mi modelo» que quizás por su factura no fue demasiado bien acogida, a pesar de que el gusto del público argentino se iba acoplando a las nuevas tendencias estilísticas, como lo demuestra el concurso de carteles de 1902 donde la impronta francesa aparece patente.

No obstante, este «Art Nouveau» se mantiene aún bastante alejado del favor popular, y sólo se acepta en determinados sectores muy restringidos y aplicado a una parcela artística de segundo orden como en el momento se consideraba el aspecto publicitario y comercial de la cartelística.

En 1906 D. José Pinelo organiza la cuarta exposición en el Salón Castillo. En el mismo año, en la sala Witcomb expone don José Paláez y celebra su segunda exposición en el mismo local el pintor valenciano Julio Vila Prades.

Pero insistimos en que es la exposición de don José Pinelo la que arrastra el interés de los porteños.

Según palabras del comentarista «El gusto de los argentinos en cuestión de pintura tiende a los paisajes amables y a los colores brillantes y figuras rientes propios de Andalucía».

Por lo visto, Pinelo lo entiende así, y en esta muestra los artistas andaluces se presentan mayoritariamente, aunque no faltan algunos de otras regiones, que facilitan el contraste debido, haciendo resaltar de esta manera la brillantez de la escuela andaluza, en referencia a otras modalidades españolas.

Vuelven este año a colgar sus obras Gonzalo Bilbao, García Ramos, Muñoz Lucena, Moreno Carbonero, los Jiménez Aranda, Joaquín Bilbao, Brugada, Alpérez, Morillo (director de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz), Villegas, Pinelo, Virgilio Mattoni, etc.

En total, ochenta expositores, con casi 250 obras, de las cuales, dos tercios son de temas relacionados con Andalucía.

Le siguen en éxito, tal vez debido a la luminosidad que los caracteriza, los pintores valencianos, como Unceta, Agrasot y Barreira aunque en definitiva, es la pintura andaluza la que sobresale con mucho por encima de las demás.

A partir de 1906, encontramos una laguna en lo que se refiere a este tipo de exposiciones en Buenos Aires.

En 1909 la exposición de París capta la atención del periodismo especializado.

La exposición internacional de Bruselas de 1910 y la de Venecia del mismo año así como las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de Madrid, se llevan la noticia.

Sin embargo, un acontecimiento histórico hace que precisamente en 1910, los contactos entre el Arte Español y Argentina aparezcan de nuevo reforzados.

Es el primer centenario de la Independencia de la República Argentina.

La infanta Isabel se desplaza a Buenos Aires para las fiestas. España abre una magnífica exposición en los pabellones expresamente contruidos para el caso y para refrendar el prestigio de la pintura española y sobre todo, andaluza, en aquella nación, el Ayuntamiento de Buenos Aires encarga a Moreno Carbonero una obra que represente la fundación de la ciudad. Esta pintura que responde estilísticamente al historicismo postromántico fue expuesta por primera vez el año 1910 y constituyó uno de los símbolos de las fiestas de la Independencia.

Así, en 1910 (fecha ya muy citada) la presencia artística de España en la Argentina, es incontestable, según crónica de R. Monner Sanz. Es sintomático que el encargo de la gran representación de la Independencia y fundación de la ciudad de Buenos Aires, fuera hecho a un pintor andaluz.

Este colofón es una muestra de la preponderancia de esta escuela sevillana dentro del ámbito cultural argentino.

En la contabilización de las obras vendidas entre 1899 y 1910, la proporción de adquisiciones entre temas varios y temas andaluces arroja un porcentaje muy alto a favor de estos últimos.

No podemos considerar que los datos sean exhaustivos, pero según los que hemos podido constatar, por veinte adquisiciones de obras andaluzas, se vendieron sólo trece de otras materias.

Esta preferencia se continuará manifestando por el público de Buenos Aires a lo largo de las décadas siguientes. Como ejemplo ya tardío y que se sale del límite cronológico que nos hemos marcado, tenemos el caso de la exposición de Julio Romero de Torres, celebrada en la Galería Witcomb en 1922.

El pintor cordobés vendió prácticamente el total de la obra expuesta. Entre ellas quedó en Argentina uno de los temas más representativos de Andalucía: «El Cristo de los Faroles». La presencia artística andaluza en Buenos Aires, como

hemos podido comprobar por este pequeño muestreo, es incontestable.

EXPOSICIÓN ARTAL

«Exposición de Pintura en Buenos Aires. Arte Moderno Español». Galería Witcomb, 1899.

NÓMINA DE AUTORES Y OBRAS PRESENTADAS

Luis Alvarez: "Visita de Pésame".

José Benlliure: "Una vara de castigo"; "Una posada en España".

Baldomero Galofré: 12 obras, entre ellas: "Venta del Carmen"; "Camino de la Feria"; "La trata del burro"; "Entre gitanos"; Varias cabezas y paisajes al carbón.

Juan García: "El cántaro roto"; "Fiesta en Granada".

García Ramos: 4 obras de temas andaluces (sin identificar).

García Rodríguez: 9 obras: "Ayer y hoy"; "Cercanías de Sevilla"; "Limosna para el Convento"; Seis temas sevillanos.

Daniel Hernández: "Coquetería".

José Jiménez Aranda: "Un tapón difícil"; "El amigo de los pájaros".

Francisco Domingo Márquez: 5 obras: "Deseo y prudencia"; "¿Quién le pone el cascabel?"; "La Tempestad"; Dos sin identificar.

José Morillo: 6 obras: "Los borrachos"; Cinco sin identificar.

Casto Plasencia: "La siesta"; "El gaitero".

Francisco Pradilla: "Una cabeza".

Emilio Sala: 3 obras: "Travesura infantil"; Dos sin identificar.

Enrique Serra: "Mercado"; "Paisaje".

Sorolla: "Cuidado no le despiertes"; "Los palanganeros"; El cigarrillo". "La siesta del grumete"; "Un lobo de mar".

Marcelino Unceta: "De retirada"; "De maniobras".

Villar: Dos paisajes.

José Villegas: 3 obras: "La audiencia del Cardenal"; Dos sin identificar.

Otros autores cuya obra no se contabiliza

Alpérez; Gonzalo Bilbao; Barbudo; Balasch; Barreira; Benedito; Chaves; Díaz; Domínguez; Estevan; Hernández Nájera; Herrera; Jiménez Martín; Luque; Virgilio Mattoni; Moreno Carbonero; Muños Degrain; Muñoz Domingo; Rosa; Ruiz Guerrero; Senet.

En total se presentaron 46 artistas con 123 obras.

EXPOSICIÓN ARTAL

«Exposición de pintura española contemporánea». Galería Witcomb. Buenos Aires, 1902.

NÓMINA DE AUTORES Y OBRAS PRESENTADAS

- Luis Alvarez: "Primavera; "Sobre la pista".
 Barbudo: "La fiesta de las Marías"; "Monseñor"; "Un cortesano"; "Soñando proezas".
 Benlliure: "Afueras de Tánger".
 Cusach: 2 obras con tema militar.
 Francisco Domingo: 4 obras: "A orillas del Manzanares"; Tres con tipos de Goya y de don Ramón de la Cruz.
 Galofre: "En la Feria"; "Carreta Asturiana".
 García Rodríguez: Siete paisajes andaluces.
 Huertas: 7 obras con paisajes venecianos.
 Morillo: 7 obras sobre varios temas, algunos andaluces, sin identificar.
 Muños Lucena: "Camino de la fuente".
 Navarro: 8 obras sobre temas marroquíes, venecianos y valencianos, sin identificar.
 Puig y Roda: Un número indeterminado de obras representando mujeres de varias regiones españolas.
 Raimundo Madrazo: "Mi modelo".
 Sala: Boceto decorativo sin identificar.
 Serra: 4 obras: "El último beso del sol"; "Mercado de Terracina"; Dos sin identificar.
 Sorolla: "Castellano viejo"; "Bordadora Valenciana".
 Tusquets: "Vista de Roma"; "Salida al campo"; "La pastorcilla".
 Unceta: 4 obras de tema militar.

EXPOSICIÓN PINELO

«Exposición de pintura española». Salón Castillo. Buenos Aires, 1902.

NÓMINA DE AUTORES Y OBRAS PRESENTADAS

- Agrasot: "La trilla de Aragón"; "Floristas valencianas"; "Calle de una aldea"; "Paisaje aragonés".

- Nicolás Alpérez: "En el Museo Arqueológico".
- Gonzalo Bilbao: 4 obras: "Patio de una casa de gitanos"; "Niños de coro de la Catedral de Sevilla"; Dos sin identificar.
- Brugada: "En la venta"; "Una calle de Granada"; Dos paisajes granadinos.
- Ferrant: "Un tipo de gitana".
- García Ramos: "Hermanos, sálvese el que pueda"; "Una sevillana"; Dos paisajes de la Sierra de Córdoba y tres asuntos sevillanos.
- García Rodríguez: 4 obras: "Conducción de un preso"; Tres sin identificar.
- Garnelo: "Gratos recuerdos".
- José Jiménez Aranda: "La esclava en venta"; "Fiesta onomástica".
- Luis Jiménez Aranda: 2 obras: "El mercado de Pontois"; Una sin identificar.
- Manuel Jiménez Aranda: "La granja".
- Jiménez Martín: 13 obras de temas gallegos.
- Llaverías: 16 obras: "Un pastorcillo"; "Desembarque"; 14 temas marítimos.
- Mejías: 6 obras: "El desnudo"; Cinco sin identificar.
- Muñoz Degrain: El boceto de su cuadro "Otelo y Desdémona".
- Parladé: 4 obras: "En marcha"; Tres de asunto sevillano.
- José Pinelo: No se determina el número de obras. Entre ellas: "De paseo"; "El arroyo de la Cava"; Cuatro paisajes de Guadalcanal; Varios tipos de mujeres sevillanas.
- Pradilla: "La carga de la vida"; "Regreso a la aldea".
- Ramírez: 4 obras: "Niño vendimiando"; Tres sin identificar.
- Francisco Ramos: 27 obras: "El cántaro roto"; "En la fuente"; "Un rincón de Granada"; Veinticuatro temas sobre Granada, Córdoba y Sevilla.
- Ruiz Luna: No se determina el número de obras: "Tertulia a bordo"; Varios paisajes inspirados en la Bahía de Cádiz.
- Sala: "El requiebro del estudiante"; "Las hijas del cortijero"; "Cogiendo amapolas".
- José Villegas: "Mi modelo"; "Una sevillana".

EXPOSICIÓN PINELO

«Exposición de pintura española contemporánea». Salón Castillo. Buenos Aires, 1904.

NÓMINA DE AUTORES Y OBRAS PRESENTADAS

- Agrasot: 4 obras: "Un vendedor ambulante"; "El encuentro"; Dos sin identificar.

- Nicolás Alpérez: 6 obras: "Los recogedores"; Cinco sin identificar.
 Benedito: "Marina valenciana".
 Bent: "Devanando la madeja".
 Beruete: "Barrio del covachuelo".
 Gonzalo Bilbao: "Flores de mi tierra"; "Rosal amarillo"; "La mantilla negra".
 Brugada: 8 obras: "Murmuración"; "Descanso"; Seis sin identificar.
 Andrés Cánovas: "Paisaje".
 Escalera: 2 obras: "Esperando al novio"; Una sin identificar.
 Gárate: 7 obras: "Idilio"; "El primer melón"; "Salida de los toros al final del siglo XVIII"; Cuatro no identificadas.
 José García Ramos: 4 obras: "Cigarrera sevillana"; Seis sin identificar.
 Juan García Ramos: "El quinquillero"; "El fabricante de jaulas".
 García Rodríguez: 6 obras: "El Viático en una calle de Granada"; Cinco sin identificar.
 Garnelo: 4 obras: "Boceto de la Gruta de Lourdes"; "Cuentan de un sabio"; Dos sin identificar.
 Godoy: "Dos buenas amigas".
 Luis Jiménez Aranda: 7 obras: "La hija del jardinero"; Seis sin identificar.
 Llaverías: 14 obras de paisaje acerca del Puerto de Barcelona y sus alrededores.
 Martines Cubells y Ruiz: "Huerta del Pilar"; "Pescadoras en espera".
 Moreno Carbonero: "Una romería en Sevilla".
 Muñoz Degrain: 5 obras: "Lavadero en Andalucía"; "Ofelia"; "Alhambra"; Dos sin identificar.
 Muñoz Lucena: 3 obras: "En Misa"; Dos sin identificar.
 José Pinelo: 12 obras: Paisajes andaluces, en ellos "La Charca del algarrobo".
 Pradilla: "Vendimiando en las paludes pontinas".
 Ruiz Luna: 12 obras de paisajes y marinas sin identificar.
 Casimiro Sainz: "Paisaje".
 Emilio Sala: 5 obras: "Las muchachas y el jardinero"; "Los viudos consolados"; Tres sin identificar.
 Sorolla: 4 obras: "Los esclavos"; "Hilando"; Dos sin identificar.
 Susillo: Expone dos relieves: "Alegoría de la batalla de Trafalgar"; "El martirio de Santa Eulalia".
 Utrillo: "Carmen"; "Pepita".
 Villalobos: Dos tipos de mujeres andaluzas.
 José Villegsa: 3 obras: "Descanso"; "Esperando"; Uno no identificado de figura femenina..
 Viniegra: "Academia de baile"; "Toma de velo".

Otros autores cuyas obras no están identificadas

Manuel Alcaraz, 1 obra; Almar, 2; Alvarez Sotomayor, 1; Arizmendi, 3; Barreira, 3; Bestodano, 3; Campuzano, 2; Cañaveral, 2; Castro, 2; Ferrant, 4; Gil, 2; González, 2; Gomar, 2; Ibateta, 2; José Jiménez Aranda, 14; Manuel Jiménez Aranda, un abanico en cabritilla; La Rosa, 2; Parladé, 7; Ramírez, 6; Ramos, 22; Rico, 2; Saenz, 2.

EXPOSICIÓN PINELO

«Exposición de pintura y arte español». Salón Castillo. Buenos Aires, 1906.

NÓMINA DE AUTORES Y OBRAS PRESENTADAS

Conde de Aguiar: Un tema de cacería.
 Nicolás Alpérez: Tres paisajes con figuras, sin identificar.
 Arpa: Tres vistas de México.
 Bertodano: Tres vistas de Córdoba.
 Gonzalo Bilbao: "De Sevilla a Torrijos"; "Un balcón"; "La playa de Rota"; "La noria"; Dos sin identificar.
 Joaquín Bilbao: "Cabeza de un árabe".
 Brugada: Seis lienzos de temas andaluces, sin identificar.
 Cánovas: "El barranco de la muerte".
 Clemente: Tres obras de rincones de Andalucía.
 José García Ramos: "Salida de un baile de máscaras"; "Un viejo chusco".
 Juan García Ramos: "Preparativos de fiesta"; "Tarde de otoño"; "Primeros celos".
 García Rodríguez: Cinco obras con vistas de Sevilla y Cádiz.
 Godoy: 2 obras: "La Madre"; Una sin identificar.
 Gómez Gil: Tres vistas de las playas de Málaga.
 Luis Jiménez Aranda: Varias obras sin identificar, entre dibujos y gouaches.
 Manuel Jiménez Aranda: Cinco obras "de gusto francés", sin identificar.
 Moreno Carbonero: "Sancho Panza besando al rucio antes de partir para la ínsula"; "Venta de Malabrigo en Sierra Morena".
 Morillo: "Hermoso pasatiempo"; "Un tipo del siglo XVII".
 Muñoz Lucena: "El mercado de flores en Granada"; "Flora"; "La niña del Generalife".
 Ramos: Dos bodegones con flores; "Una vista de Granada"; Veinte temas de Córdoba y Sevilla, sin identificar.
 Ruiz Luna: Ocho obras sin identificar.
 José Pinelo: Doce paisajes andaluces.

José Villegas: 4 obras: "Los pequeños Adán y Eva"; Dos tipos de mujeres andaluzas; Uno sin identificar.

Otros autores cuyas obras no se contabilizan

Agrasot; Barreira; Cañaveral; Gil Gallego; González Santos; Hidalgo; Lafita; López Cabrera; Macías; Virgilio Mattoni; Rosa; Rico; Unceta; Villalobos; Viniestra.

Asistieron en total ochenta expositores con aproximadamente doscientas cincuenta obras.

De las obras expuestas en las distintas muestras, la venta fue de un 70 % de temas andaluces, sobre otras materias.

Las relaciones culturales entre España y Argentina ya eran fuertes a fines del siglo XIX, prácticamente no se rompieron a pesar del período independentista. Pero en el siglo XX, desde sus comienzos, se fortaleció aún más la comunicación entre ambos países.

Remitiéndonos a un campo bastante restringido, como es el artístico, y siguiendo a los cronistas del momento, vemos que las dos Salas de Exposición más prestigiosas de Buenos Aires, acogen con gusto y promocionan a los pintores españoles del momento.

Se trata de la Sala Witcomb, cuyas exposiciones patrocina el Sr. Artal, catalán y Presidente de la Cámara de Comercio, y el Salón Castillo, al que lleva las muestras patrocinadas por él, don José Pinelo, pintor gaditano que conoce de sobras el medio artístico en que ha de desenvolverse.

Durante los dos primeros años del siglo XX, la participación de los artistas en ambas salas fue heterogénea. De cualquier escuela y con cualquier motivo pictórico, eran recibidos, sin ningún signo de diferencia.

Esto, teóricamente, continua así a lo largo de los años, pero en la práctica, la cosa varía.

Los artistas que exponen en la Witcomb son por lo general aquellos que están más cercanos a las corrientes europeístas, mientras que los que cuelgan sus obras en el Salón Castillo, bajo el patrocinio de don José Pinelo, son mayorita-

riamente artistas andaluces y prefieren exponer también temas basados en costumbres y motivos de Andalucía.

Para la Exposición organizada por Pinelo en 1902, el crítico Justo Solsona tiene las siguientes palabras: «El arte español en general, y en particular la escuela sevillana, están de enhorabuente con la aceptación franca y entusiasta que tienen sus obras en la populosa Buenos Aires.

El gusto por la pintura andaluza se impone por encima de otras corrientes. Artistas como Baldomero Galofré, García Ramos, José Morillo, Alpérez, Gonzalo Bilbao, los Jiménez Aranda, Brugada, José Villegas, Parladé, José Pinelo, García Rodríguez, Moreno Carbonero, y un largo etcétera, cuelgan sus obras, la mayoría de temas de Andalucía, en el Salón Castillo principalmente, en las exposiciones que se celebran entre 1902 y 1906, las tres más fuertes de la década (1902, 1904, 1906).

En la Exposición de 1902, organizada por Pinelo, de las 107 obras que hemos podido identificar, 58 eran de temas andaluces y 49 de temas varios. Concurrieron a ella 23 autores de distintas escuelas.

En la de 1904, de 112 obras identificadas, pertenecientes a treinta y cuatro autores diferentes, 54 eran escenas y paisajes andaluces y 58, de otros temas. La concurrencia de autores a esta exposición fue mucho mayor del número que aquí se indica, pero no los contabilizamos por no conocer la temática de sus obras.

En la de 1906, en el Salón Castillo, de los veinticuatro autores con obras identificadas (un total de 124 pinturas), de ellas 67 son de temas andaluces y 57 de temas varios, aunque es probable que el número de obras de tema andaluz fuera mayor que el que hemos podido comprobar, puesto que entre los pintores cuya temática no se reseña, se encontraban nombres como el de Lafita y el de Gonzales Santos, entre otros, que posiblemente tocaran este tipo de temas, muy en consonancia con su ámbito pictórico.